

Vera Pazmiño Jipson Lenin  
<https://orcid.org/0000-0002-7774-3641>  
Alcívar Chávez Adela Connie  
<https://orcid.org/0000-0001-8991-4834>  
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Ecuador  
Elizalde Cordero Cecilia Isabel  
<https://orcid.org/0000-0003-3822-1725>  
Universidad de Guayaquil. Ecuador

## ACOMPANAMIENTO PSICOPEDAGÓGICO Y FAMILIAR A ESTUDIANTES CON PROBLEMAS EN EL DESARROLLO DE LA LECTOESCRITURA

*PSYCHOPEDAGIC AND FAMILY ACCOMPANIMENT TO STUDENTS WITH PROBLEMS IN THE DEVELOPMENT OF READING AND WRITING*

### Resumen

El presente artículo es una reflexión teórica sustentada en una metodología descriptiva, búsqueda de información y análisis documental de varias investigaciones que demuestran el rol transcendental de los padres en la educación de sus hijos y en su éxito académico, y el de los educadores; en la formación, transmisión de conocimientos, el desarrollo y fortalecimiento de habilidades, destrezas y competencias necesarias para el vivir cotidiano de los educandos. A través de esta recopilación minuciosa y rigurosa de varios resultados de estudios publicados referente a la problemática, se pretende que la comunidad educativa: administrativos de instituciones educativas, educadores y padres de familia, sumen esfuerzos y establezcan compromisos para superar los rezagos y dificultades de aprendizajes relacionadas con la lectoescritura a través de un adecuado acompañamiento psicopedagógico y familiar. Como una estrategia que permita a los docentes y padres de familia establecer lazos de colaboración en la superación de dificultades en el desarrollo de la lectoescritura, ya que el dominio adecuado de esta habilidad es un pilar fundamental para el desarrollo holístico del aprendiz.

**Palabras claves:** Lectoescritura, acompañamiento, colaboración

### Abstract

This article is a theoretical reflection based on a descriptive methodology, search for information and documentary analysis of various research that demonstrate the transcendental role of parents in the education of their children and their academic success, and that of educators; in the training, transmission of knowledge, the development and strengthening of skills necessary for the daily lives of the students. Through this thorough and rigorous collection of various results of published studies on the problem, it is intended that the educational community: administrative institutions, educators, and parents will join forces and establish commitments to overcome the laggards and learning difficulties related to reading and writing through adequate psychopedagogic and family accompaniment. As a strategy that allows teachers and parents to establish collaborative ties in overcoming difficulties in the development of reading and writing, since proper mastery of this skill is a fundamental pillar for the holistic development of the apprentice.

**Keywords:** Reading and writing, accompaniment, collaboration.

## Introducción

Desde siempre la educación ha sido considerada como tarea de dos: la familia y la escuela. Estas instituciones sociales cumplen roles importantes en la formación integral de los niños, niñas y adolescentes. En primera instancia la familia, concretamente los padres, son los actores claves para la socialización de los educandos. Son quienes transmiten diversas enseñanzas sobre las costumbres, tradiciones y saberes que los identifican y que son transmitidos de generación en generación, además son los responsables de cubrir sus necesidades básicas y enseñarles valores y conductas adecuadas para su desenvolvimiento en la sociedad. Por otro lado, la escuela a través del profesorado se encarga de la formación académica, el desarrollo y potencialización de destrezas, habilidades y capacidades, y el reforzamiento de aquellas enseñanzas dadas por los padres desde temprana edad en el hogar.

El sistema nacional de educación del Ecuador consiente del protagonismo transcendental que tiene la familia y la escuela en la formación y educación de las nuevas generaciones, asume lo establecido en la constitución política del estado del 2008 concerniente al derecho a una educación de calidad y calidez, integral y con igual de oportunidades, a través de la Ley orgánica de educación Intercultural (LOEI). En el art. 2, literal p, manifiesta que “La educación demanda corresponsabilidad en la formación e instrucción de las niñas, niños y adolescentes y el esfuerzo compartido de estudiantes, familias, docentes, centros educativos, comunidad, instituciones del Estado...” (Ministerio de Educación, 2017, p. 10).

En la misma ley se establecen las obligaciones que tienen la familia y los docentes con respecto al acompañamiento en el proceso de aprendizaje en general. Por un lado, concerniente a las obligaciones de los y las docentes respecto a la educación de sus estudiantes, en el art. 11, literal b, enfatiza que deben “ser actores fundamentales en una educación pertinente, de calidad y calidez con las y los estudiantes a su cargo”, y en el literal i menciona que deben “dar apoyo y seguiacostomiento pedagógico a las y los estudiantes, para superar el rezago y dificultades en los aprendizajes y en el desarrollo de competencias, capacidades, habilidades y destrezas”. Por otro, el acompañamiento que deben dar los padres en la formación académica de sus hijos, según el art. 13, literal c, estos deben “apoyar y hacer seguimiento al aprendizaje de sus representados...” , y en el literal f, menciona que deben “propiciar un ambiente de aprendizaje adecuado en su hogar, organizando espacios dedicados a las obligaciones escolares y a la recreación y esparcimiento, en el marco de un uso adecuado del tiempo” y por último en el literal i, enfatiza que los padres deben

“apoyar y motivar a sus representados y representadas, especialmente cuando existan dificultades en el proceso de aprendizaje, de manera constructiva y creativa”.

Por ello, considerando la responsabilidad que tienen los docentes y los padres frente a los estudiantes que presentan dificultades en la adquisición de los aprendizajes, es necesario que ambas instituciones trabajen de manera conjunta y colaborativa para lograr un único objetivo en común, el cual “es el desarrollo global y armónico de los niños/as” (Domínguez, 2010, p. 1).

Sin embargo, debido a diferentes factores que mantienen ocupados a los padres en los actuales momentos, entre ellos: el trabajo, el uso excesivo de la tecnología, la inserción de la mujer en campo laboral, entre otros; ha dado origen a la despreocupación y falta de interés en la educación de los hijos y al acompañamiento en el proceso de aprendizaje, desatándose grandes problemas para lograr el éxito académico, consecuencias en el rendimiento escolar, limitaciones en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, etc., dando lugar al fracaso escolar. No obstante, de existir la colaboración y compromiso de los padres en la educación, el escenario educativo sería diferente. Según Razeto (2016) el apoyo de los padres en la educación de sus hijos conlleva a que:

Se mejoran las dinámicas dentro del aula, ya que incrementa las expectativas de los profesores, mejora la relación profesor-alumno y contribuye a una mayor competencia cultural de los estudiantes... lo que influye en un mejor sentido de competencia del alumno en las asignaturas y en el desarrollo de una mejor actitud hacia la escuela (p. 450).

En definitiva, el acompañamiento de los padres en el aprendizaje es vital para lograr mejores resultados en el rendimiento escolar y en la superación de cualquier dificultad de aprendizaje que atañe al estudiante.

Uno de los hitos más importantes y necesarios en el aprendizaje y adquisición del conocimiento en los niños en la etapa escolar es la habilidad lectoescritora. Este es el proceso que consiste en leer y escribir correctamente, y que se desarrolla de manera gradual, es decir, empieza en la etapa educativa inicial y se va perfeccionando a lo largo de los periodos escolares. La lectura y la escritura son dos procesos diferentes, sin embargo, caras de una misma moneda, ya que ambos forman parte del ámbito comunicacional, están ligados el uno del otro, funcionan y se aprenden simultáneamente, y permiten que el individuo siga aprendiendo a lo largo de la vida. Por ello, “Las habilidades y conocimientos básicos para un correcto desarrollo de la lectoescritura se establecen durante la etapa preescolar por lo que la prevención de dichas dificultades debería comenzar en la

familia y en la etapa de Educación Infantil” (Marí, Gil, Ceccato, Cano, y Cisternas, 2012, p. 2). Consecuentemente las dificultades en el aprendizaje “son problemas que se manifiestan en el ámbito escolar e interfieren de manera importante en las actividades que implican habilidades para el rendimiento académico, tales como lectura, escritura y calculo. La prevalencia de tales dificultades se ha estimado en 5% de la población escolar” (Suárez y Quijano, 2014, p. 56).

Por otro lado, el hecho que una persona domine satisfactoriamente tanto la lectura como la escritura contará con una herramienta básica en el aprendizaje, la ampliación de sus conocimientos y la comunicación efectiva. Vías esenciales para su formación integral e interacción con los demás miembros de su entorno social en que se desarrolla, por ello, es tan necesario que los estudiantes dominen correctamente estas habilidades a fin de garantizar su eficaz desenvolvimiento en su vida social y personal. Desde este punto de vista, Medécigo y Acosta (2018) aseveran que:

Aprender a leer y escribir en los primeros grados es clave, no solamente porque permite a los niños permanecer y aprovechar la escuela, aprendiendo aquello que es fundamental para su vida, sino porque es una herramienta para potenciar sus talentos, para la construcción y el ejercicio de la ciudadanía. (p. 15)

Sin embargo, existen muchos factores que inciden en el correcto desarrollo de esta habilidad en la etapa escolar, como pueden ser: “un método de enseñanza inadecuado o factores ambientales poco favorecedores, dificultad en la copia, modificaciones en la lateralidad, la percepción, la psicomotricidad, la atención, el cálculo, la memoria, etc.” (Ros, 2019). Causas que están muy presentes en la mayoría de los estudiantes que se les dificulta el desarrollo de la lectoescritura y que deben ser diagnosticadas a tiempo para superarla. Para esto, una alternativa es el apoyo mutuo entre educadores y familia.

Cabe mencionar, que las dificultades en el desarrollo de la lectoescritura están principalmente más visibles en los estudiantes de Educación básica, principalmente en los primeros grados. Como ya se mencionó anteriormente, la lectoescritura es una de las bases del conocimiento y aprendizaje esencial para todas las personas. Además, en el ámbito educativo, permite que el estudiante mantenga un rendimiento escolar o académico satisfactorio en todas las asignaturas: Ciencias Naturales, Estudios Sociales, Matemática, etc., ya que de esto depende que el aprendiz sea capaz de comprender, analizar, reflexionar, etc., acerca de conceptos y teorías necesarias para construir su conocimiento y aprendizaje.

La propuesta es que los docentes y padres de familia colaboren y se apoyen mutuamente para que los estudiantes que presentan dificultades en el desarrollo de las habilidades lectoescritoras puedan superarlo. Por una parte, los docentes con un adecuado acompañamiento psicopedagógico; como una actividad que guíe y apoye al estudiante a superar su problema de aprendizaje, con la utilización de diferentes recursos educativos y estrategias metodológicas que motiven al alumno. Además de un buen acompañamiento emocional, pláticas y asesorías con los padres, etc. Por otra, el acompañamiento familiar en el aprendizaje como una estrategia que permita a los padres apoyar, guiar, instruir, etc., a su hijo en el desarrollo de actividades extracurriculares propuestas por el docente y/o psicopedagogo. En este caso, el padre y/o madre procedería como un agente activo que monitorea e instruye al niño en el desarrollo de las actividades o tareas encomendadas y también como un agente motivante, ya que el aprendiz se sentiría más seguro, capaz y motivado.

Este trabajo se desarrolló a partir de una reflexión teórica y análisis documental sustentada en una metodología descriptiva, recopilación minuciosa y rigurosa de los resultados de varios estudios publicados referente a la problemática que guía este trabajo. A partir de lo cual se muestra el rol transcendental de los padres en la educación de sus hijos y en su éxito académico, y el de los educadores; en la formación, transmisión de conocimientos, el desarrollo y fortalecimiento de habilidades, destrezas y competencias necesarias para el vivir cotidiano de los educandos.

## Desarrollo

### Participación de la familia y la escuela en la educación

La participación que ambos agentes cumplen dentro de la educación de las nuevas generaciones no es fácil de delimitar en algunos aspectos, pero es evidente que dentro de la escuela son los docentes quienes tienen la función de facilitar conocimientos a sus estudiantes y propiciarles herramientas que les permitan desarrollar su potencial cognoscitivo, emocional y personal, etc., aunque esto último es una tarea compartida con los padres. Además de ayudarles a adquirir y desarrollar habilidades, destrezas y competencias necesarias para su vida.

Es importante mencionar que, aunque se llegase a tener claro los roles que la familia y los educadores deben cumplir, es necesario que los docentes tengan claro que son ellos quienes deben invitar, motivar o promover el involucramiento de los progenitores en la educación o vida escolar

de los educandos. (De León, 2011)

Por consiguiente, según Carmona, Martínez, y Gomáriz (2021):

Desde la escuela y la familia se deben propiciar aprendizajes que ayuden a los alumnos e hijos en un futuro a afrontar los cambios que se vayan produciendo en la sociedad, además de conocimiento para la mejora de esta. El reto es conseguir que familia y escuela se unan para compartir un proyecto en torno al alumno con el fin de que este reciba la mejor educación posible.

Y al hablar de que los estudiantes reciban la mejor educación posible, también nos referimos a que logren superar los rezagos o dificultades de aprendizaje que se les presente, y para lograr esto es necesario el trabajo conjunto.

En prosecución a lo antes mencionado, Epstein (2002) citado por Carmona, Martínez, y Gomariz (2021) menciona seis formas o vías en las que la familia participa en educación de sus hijos, estas son:

- Paternalista-maternalista: Es la implicación de los padres en la crianza y el cuidado de los hijos y la propiciación de un clima saludable para el mejor desarrollo del niño.
- Participación comunicativa: Las familias intentan crear un sistema de intercambio de información con respecto a los niños.
- Participación activa (voluntariado): Los padres ayudan dentro del aula y del centro creándose así un sentimiento de pertenencia y colaboración directa en el centro escolar del niño.
- Participación en el aprendizaje: Los padres ayudan en el aprendizaje en casa, el cual en la mayoría de los casos se limita en que los niños realicen las tareas escolares, y en muchos de estos se le proporciona al niño una ayuda externa (profesor particular, academias de apoyo) para lograr la ejecución de dichas tareas.
- Participación en los órganos de gobierno del centro escolar (modelo decisorio): Los padres participan siendo miembros del gobierno escolar, como las asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA), el Consejo Escolar (CE) y las diferentes comisiones que existan en el centro, de esta forma las familias se involucran de una forma directa en ciertos aspectos de la dirección de la formación que se lleva a cabo en el centro del niño.

- Participación comunitaria: La unión de familia y centro escolar aporta una mejora del sentimiento de pertenencia haciendo que las familias participen de algo que consideran parte de ellos. (p. 51-52)

Sin embargo, no siempre son tomadas todas con total responsabilidad por parte de los padres. Y eso se lo evidencia desde la práctica educativa, donde la participación del docente en la educación se comprende casi siempre desde el ámbito didáctico y pedagógico; es decir, el diseño y ejecución de actividades de enseñanza y aprendizaje en un entorno áulico. Sin embargo, va más allá. Desde esta perspectiva Pérez, (2017) menciona que:

Las implicaciones del trabajo docente no se quedan en los límites del escenario áulico, tienen además impacto directo en la forma en cómo la institución escolar organiza diversos procesos a su interior y hacia el ambiente social externo. Desde esta perspectiva, la enseñanza debe visualizarse también como una práctica relacional desde el momento en que incorpora la actuación de diversos agentes implicados institucionalmente en la consecución de determinados propósitos educativos. (p. 56)

Realizando un análisis de las citas anteriores y la experiencia en la práctica docente, se enumeran algunas de las actividades que comprende la participación del profesorado en la educación:

- Brindar apoyo psicólogo y pedagógico a sus estudiantes con o sin necesidades educativas especiales.
- Comunicar a los padres de familia el progreso del alumno y los programas de intervención frente a las posibles dificultades de aprendizaje.
- Diseñar intervenciones psicopedagógicas para sus estudiantes con dificultades de aprendizaje
- Comunicar a las autoridades institucionales el progreso y necesidades de sus estudiantes.
- Mediador de situaciones problemáticas.
- Formarse continuamente en pedagogía para actualizar sus conocimientos.
- Establecer vínculos de convivencia entre todos los miembros de la comunidad educativa.

En referencia o lo antes mencionado, Prieto (2008) menciona algunas de las actividades que corresponden a la participación de los profesores en la educación, estos son:

- La programación y la enseñanza de las áreas, materias y módulos que tengan encomendados.
- La evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado, así como la evaluación de los procesos de enseñanza.
- La tutoría de los alumnos, la dirección y la orientación de su aprendizaje y el apoyo en su proceso educativo, en colaboración con las familias.
- La orientación educativa, académica y profesional de los alumnos, en colaboración, en su caso, con los servicios o departamentos especializados.
- La atención al desarrollo intelectual, afectivo, psicomotriz, social y moral del alumnado.
- La promoción, organización y participación en las actividades complementarias, dentro o fuera del recinto educativo, programadas por los centros.
- La contribución a que las actividades del centro se desarrollen en un clima de respeto, de tolerancia, de participación y de libertad para fomentar en los alumnos los valores de la ciudadanía democrática.
- La información periódica a las familias sobre el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas, así como la orientación para su cooperación en el mismo.
- La coordinación de las actividades docentes, de gestión y de dirección que les sean encomendadas.
- La participación en la actividad general del centro.
- La participación en los planes de evaluación que determinen las Administraciones educativas o los propios centros.
- La investigación, la experimentación y la mejora continua de los procesos de enseñanza correspondiente.

Como se ha señalado, tanto la familia como los educadores tienen roles indispensables dentro de la formación integral de los educandos, por ello la responsabilidad es compartida entre ambos agentes, entre otras cosas, los padres se convierten en un apoyo fundamental para los docentes al alcanzar el éxito educativo de los aprendices. Por ello,

la escuela debe aceptar la importancia de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños/as y la necesidad de una relación cordial entre docente y padres para que los/ las profesores/as puedan realizar su función de manera efectiva y completa.

(Domínguez, 2010, p. 1)

Como manifiesta en forma acertada Herrera-Rodríguez (2022)

El rol transformador de la escuela solo es posible de alcanzar de una forma eficiente y plena, cuando logra implicar en su accionar a la familia y la comunidad, lo cual constituye un reto de las instituciones educativas de estos tiempos, cuya labor debe sustentarse en un amplio sistema comunicativo y en una sólida base científica de los factores que inciden en este trabajo educativo.

Finalmente, como lo menciona Alonso (2005) citado por León (2011), “si queremos apostar por un trabajo conjunto entre padres, madres y profesores, solamente se precisa tener una actitud abierta, cercana, colaborativa, cooperativa y muy respetuosa entre ambos agentes”. (p. 15)

### **Beneficios de la participación de la familia en la educación: Su importancia en la superación de problemas en el desarrollo de la lectoescritura.**

La participación y/o acompañamiento de la familia (padres) es fundamental para lograr el éxito académico y/o escolar de los estudiantes, debido a que “asumen un papel significativo en el proceso de aprendizaje y socialización de los niños, especialmente en la primera infancia” (Razeto, 2016, p. 6). Es por ello, que cuando los padres están exentos los problemas de rendimiento son evidentes.

Diversos estudios e investigaciones demuestran que “la participación de los padres y madres en la vida escolar se materializa en una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela” (Cabrera, 2009, p. 2). Es decir, se alcanzan mejores de resultados de calidad educativa en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que,

es un elemento determinante en los procesos académicos, ya que el acompañamiento, la permanencia y dedicación de las familias es decisivo no solo para el logro de óptimos resultados académicos, lo es además en la formación de un individuo sano emocionalmente, que supera todo tipo de barreras sociales, culturales y económicas, que tiene la capacidad de estar seguro de sus actuaciones, mostrar autocontrol, tener hábitos y disciplina bien forjada y ser capaz de comportarse y vivir en comunidad. (Lastre y López, 2017, p. 103)

Sin embargo, por la complejidad que demanda entender en que consiste realmente la educación, la familia actualmente se ha desligado de sus obligaciones educativas desde el

momento que en que los hijos empiezan a asistir a la escuela, dejando toda la responsabilidad de formación académica, integral, social, emocional, etc., en manos de los educadores.

Por ello, es importante tener claro que la educación es un proceso que va a lo largo de toda la vida, siendo un aprendizaje permanente y que tiene como finalidad alcanzar el máximo potencial humano, social, espiritual, moral, ético, emocional, etc., mediante la transmisión, adquisición y desarrollo de conocimientos, destrezas, habilidades, competencias, entre otros, esenciales para el desenvolviendo del sujeto en la vida personal, social, laboral, etc. Entonces, comprendida a la educación desde este punto de vista, no solo es responsabilidad de los educadores sino también de la familia, por lo cual, debe ser simultánea entre ambos.

Consecuentemente, Razeto (2016) menciona que un estudio realizado por la UNICEF en el año 2004 concluyó que “la buena relación entre familia y escuela es una de las quince características de las escuelas efectivas” (p. 451), de suma importancia dentro del sistema educativo y del currículo de educación incluir actividades que involucren a la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin discriminar el rol del docente, la estrategia es promover alianzas para ayudar a los estudiantes a superar sus dificultades de aprendizaje y desarrollar sus habilidades.

Entonces, según Epstein (1992) citado por Razeto (2016) menciona algunos de los beneficios de la participación de la familia en la educación, los cuales se resumen de la siguiente manera:

- Estudiantes: incremento de la motivación, logros y éxitos en la escuela. Los estudios realizados en diversos ambientes familiares señalan que los niños tienen ventajas cuando sus padres apoyan y se involucran en la educación de sus hijos a través de las actividades de la escuela. Estas ventajas se resumen en logros académicos, asistencia, adaptabilidad social y conducta en aula.
- Familias: los padres aumentan el conocimiento acerca del desarrollo del niño, aumentan sus habilidades parentales y la calidad de sus interacciones.
- Escuelas: la participación de los padres ayuda a los administradores de escuela y profesores a conducir un programa de escuela más efectiva, que conduzca a estudiantes más exitosos. Contribuiría a una enseñanza más efectiva y a un mejor clima de trabajo. (p. 452)

Sin embargo, existen factores que impiden que estos beneficios se alcancen. Entre ellos están las causas debidas a los padres citados por Cabrera (2009):

- La comodidad: Existen padres y madres que consideran que las reuniones con el profesorado son una molestia que no les aporta nada.
- Inhibición: muchos padres y madres no quieren colaborar porque piensan que no les incumbe los temas escolares.
- Incapacidad e inseguridad: algunos de los padres y madres que no colaboran es porque creen que no tienen una preparación adecuada para hacerlo.
- Ignorancia: algunos padres no saben en que pueden colaborar.
- Falta de tiempo: muchos padres no pueden colaborar porque sus ocupaciones se lo impiden.
- Indiferencia o desinterés. (p. 3)

También el autor mencionado asevera que existen causas debidas a la escuela, estas son:

- Concepto autosuficiente: el profesor cree que la familia no tiene nada que aportarle.
- Protagonismo: muchos maestros tienen miedo de perder protagonismo educativo ante la presencia de los padres y madres.
- Experiencias negativas: los profesores que han tenido experiencias negativas no quieren volver a colaborar con las familias. (p. 3)

Según estas causas, es indudable la resistencia que existe entre los padres y la escuela, sin embargo, se debe superar este factor e implementar estrategias que generen apoyo entre ambos. Ya que los beneficios en los estudiantes van desde su motivación hasta la mejoría en su carácter y desempeño académico. Dicho sea de paso, según Carmona, Martínez, y Gomariz (2021) “La participación de las familias en la vida de los centros, compartiendo objetivos con el profesorado, no solo influye en el rendimiento académico, no solo genera cohesión en el propio centro, propicia a la vez involucramiento social como ciudadanos”. (p. 52)

Tomando como punto de referencia lo antes expuesto, es primordial la participación de los padres en el proceso de adquisición y desarrollo de la habilidad lectoescritora en los niños. Muchas veces se piensa que es una tarea exclusiva de los educadores, pero no es así, la familia juega un rol fundamental, ya que la lectura y la escritura es un procesos social y cultural donde el niño va a adquiriendo esta habilidad a partir de las interacciones con sus semejantes. (Acosta, 2018)

De acuerdo con Parra (2014), los padres y madres son quienes ayudan a sus hijos a estudiar, explicarles lo que no entienden y orientarlos en el desarrollo de sus actividades académicas de

manera adecuada. Esta es la mejor manera y la más apropiada en la que los padres colaboren con los docentes en la educación de los niños cuando se habla de esfuerzo compartido.

Cabe mencionar que las investigaciones realizadas respecto a la incidencia de la familia en el desarrollo de la lectoescritura se basan en el alto impacto que tiene el apoyo de los padres en el aprendizaje de sus hijos. Acosta (2018) a través de su investigación ha demostrado que “el apoyo familiar en el aprendizaje de la lectura y escritura desde casa tiene efectos muy positivos en el desarrollo de estas competencias desde edades tempranas. Ya que mediante estos apoyos los y las niñas pueden desempeñar mejor su aprendizaje en la escuela”. (p. 28)

Además, Marí, Gil, Ceccato, Cano, y Cisternas (2012) en su investigación concluyen que la exposición temprana con modelos lectores familiares influye de manera positiva en el aprendizaje de la lectoescritura en los niños. Los datos obtenidos en su estudio confirman que la actitud familiar hacia la lectura y la escritura y su acompañamiento en el aprendizaje de estas habilidades en los niños les ayuda en el desarrollo de las destrezas necesarias para aprender a leer y escribir.

De acuerdo con lo señalado anteriormente, Parra (2014) asevera que es significativo “realizar apoyo familiar, acompañamiento continuo en el proceso de adquisición de la lectura, lecturas compartidas, que son herramientas que fortalecen e inciden en el desarrollo de capacidades cognitivas, fortificando el espíritu crítico, basado en reflexiones éticas sobre la actualidad” (p. 168). Dichas actividades ayudan a superar los problemas en la escritura, porque son habilidades que se desarrollan y aprenden de manera simultánea. Consecuentemente, aquellos niños que en sus casas han estado en contacto con libros, juegos de letras o palabras o que han escuchado y leído cuentos con sus padres tienen más posibilidades de adquirir las habilidades necesarias para el aprendizaje de la lectura como son la conciencia fonológica, el conocimiento de las letras, el lenguaje oral o el conocimiento del sonido de las letras. (Marí, Gil, Ceccato, Cano, y Cisternas, 2012, p. 2)

La familia no debe ser irreverente ante una dificultad asociada a la lectoescritura que posee su hijo, porque:

La dificultad en la lectoescritura no exhibe solamente dificultades en el área de Lengua y Literatura, sino también en el resto de las disciplinas, el retraso lector o escrito no sólo impide el progreso escolar sino que tiene efectos a largo plazo; el fracaso escolar podría también ser el inicio de un fracaso social por los efectos que este puede generar en el

autoconcepto y autoestima de los estudiantes, teniendo repercusión en el planteamiento de sus metas, aspiraciones, en sus relaciones sociales y en la toma de decisiones concernientes a su futuro académico y profesional. (Quezada, García, Castro, & Erazo, 2020, p. 77)

De igual manera, para obtener los mejores resultados en cuanto a la calidad del acompañamiento de los padres en el aprendizaje y desarrollo de la lectoescritura “los padres deben ser capacitados para que ofrezcan ambientes de aprendizajes agradables, entretenidos, sin obligaciones y sin imposiciones. Entonces, es importante que los integrantes del grupo familiar se involucren en las actividades lectoras y escritoras de manera espontánea y divertida”. (Molina y Del Valle, 2016, p. 301)

### **En que consiste el acompañamiento de los docentes y de los padres en el desarrollo de la lectoescritura.**

Fomentar y desarrollar la lectoescritura es un aspecto fundamental en el desarrollo integral del aprendizaje de los alumnos. Rubio (2019) menciona que la familia y los educadores siempre exigen que los niños desarrollen sus habilidades y procesos en esta área del saber, sin embargo, en ocasiones por la falta de responsabilidad de los padres, esta habilidad no se practica en casa; y, en la escuela no se tienen en cuenta los gustos, necesidades e intereses del educando. Lo que conlleva a la desmotivación y a perder el interés por aprender a leer y escribir correctamente. Consecuentemente, la familia y la escuela deben tener claro que “El valor de la lectoescritura es irremplazable y que sin ella no es posible comprender la información contenida en los textos, asimilarla de un modo crítico” (Parra, 2014, p. 172) y obtener resultados satisfactorios en la escuela.

Tanto la familia como los educadores deben saber que:

El aprendizaje de la lectoescritura es uno de los principales retos a los que se tienen que enfrentar los niños durante los primeros años de la escolaridad. La mayor parte logran superarlo sin demasiadas dificultades, pero hay un porcentaje importante que presentan serios problemas de aprendizaje, lo que probablemente les conduzca al fracaso escolar, ya que la mayor parte de los contenidos escolares se aprenden a través de la lectura. (Cuetosa, Suárez, Molinac, y Llenderozas, 2015)

Los autores antes citados, mencionan que en algunos casos las dificultades relacionadas con la lectoescritura se tratan de un simple retraso lector producido por problemas familiares, escasa motivación, por un trastorno disléxico de origen neurobiológico, entre otros justificativos.

En tal circunstancia los docentes deben saber que cuando existe un desfase de ritmo en el que un niño o niña está desarrollando una habilidad de aprendizaje a diferencia de los otros miembros del grupo, es que existe una dificultad de aprendizaje visible, al mismo tiempo ser consciente que “los niños con diferencias de aprendizaje experimentan, más allá de los resultados académicos en sí, repercusiones o consecuencias en otras áreas, como la emocional o la relacional, que van más allá del desarrollo de sus capacidades cognitivas y su escolaridad” (Barcelona, 2017). Es allí que deberá diseñar estrategias metodológicas activas y/o acciones inmediatas para ayudar al estudiante, ya que si se actúa a tiempo aplicando diversas metodologías de acuerdo a la necesidad de la aprendiz, la dificultad se puede superar.

Es obvia la relevancia del rol de los educadores en logro de las habilidades lectoescritoras. sin embargo, como se ha venido puntualizando la familia también cumple un rol fundamental en el aprendizaje de sus hijos, ya que al sentirse apoyados por sus padres se desarrollan de manera efectiva al percibir el interés de ellos en responder sus dudas y expresar sus ideas en su hogar, lo que les permite una mayor aptitud al aprender, tener más denuedo para participar en clases y actividades extracurriculares. De igual manera la participación de la familia en la escuela no solo se resume en interactuar mutuamente con los diferentes miembros de la comunidad educativa, para comunicarse, coordinarse y apoyarse en la formación de sus hijos (Carmona, Martínez, y Gomariz, 2021), sino también en convertirse en la medida de lo posible en un tutor personalizado en casa.

Al analizar esta temática la intervención oportuna del docente y de la familia debe darse de manera articulada, desde este punto de vista para Molina y Del Valle, (2016) Esto determina la necesidad de ganar complementariedad y cohesión con todos los colaboradores de su función formadora y uno de los más importantes es la familia. Es por ello, que las instituciones educativas, en sus planes de estudio, siempre deben contemplar actividades académicas sistemáticas en las que se involucre la familia. (p. 300)

Es decir, la escuela a través de los educadores; y, los padres deben establecer lazos de colaboración en pro de garantizar el éxito escolar y la superación de las dificultades de aprendizaje en esta área o en cualquier otra. Ya que, el potencial educativo del estudiante reside

en las oportunidades que les brinden los docentes y los padres en el desarrollo de sus competencias. Por ello, es necesario que entre ellos exista comunicación, cooperación y coordinación para ayudar al alumno a superar su rezago o dificultad.

Partiendo de esto, dos pilares medulares para ayudar a los estudiantes con problemas en el desarrollo de la lectoescritura son: El acompañamiento psicopedagógico; el cual lo podemos concebir como aquella tutoría personalizada que brinda el docente o un especialista en psicopedagógica, mediante la cual interviene con ayuda emocional, pláticas y asesorías que brinden al estudiante con dificultades herramientas especiales para construir su conocimiento. Y; el acompañamiento familiar, como el apoyo y orientación personalizada en casa, que brinde apoyo emocional, dialéctico, participativo y dinámico en el desarrollo de tareas y en la práctica de aquellas dificultades que aún le cuesta superar el niño. Además de su compromiso educativo compartido con la escuela. Así pues, Flórez, Villalobos, y Londoño (2017) menciona que “el acompañamiento familiar, visto desde la lente, inicialmente de la responsabilidad y posteriormente de la necesidad, se constituye en una práctica benéfica en el proceso de formación y proyección del ser desde un referente académico; es decir, un experimentar vivencialmente”. (p. 3)

Por un lado, el acompañamiento psicopedagógico que de cierta manera es el más necesario para ayudar a un niño con dificultades de aprendizaje. Según Barcelona (2017) una intervención o acompañamiento psicopedagógico debe basarse en tres pilares fundamentales, necesarios para alcanzar el éxito:

1. Los procesos de aprendizajes significativos son adquiridos a través de una ruta que implica la **experiencia sensorial y emocional**. No hay aprendizaje sin emoción y/o sin experiencia significativa.
2. **La autorregulación**. El trabajo del docente apunta a restituir y favorecer el desarrollo de la autorregulación del propio niño en cuanto a sus necesidades más profundas. El acento en la autorregulación y el desarrollo de la autonomía consideramos que constituye un factor protector y reforzador positivo en la creación de estrategias de afrontamiento hacia el aprender a aprender, las dificultades o la diferencia de ritmos.
3. **La vinculación familiar y escolar**. Favorecer un vínculo estrecho y de colaboración entre la familia y la escuela es una de las claves para que el niño se sienta acompañado y respaldado en sus procesos. La coordinación y colaboración de los diferentes ámbitos de

la vida cotidiana del niño le posibilitarán desarrollar las estrategias necesarias para alcanzar su máximo desarrollo.

A partir de esto, el docente debe diseñar y ejecutar una serie de actividades que le permitan realizar intervención temprana, explícita y programada de la lengua escrita como una buena herramienta de prevención y promoción de las dificultades de aprendizaje, con el fin de prevenir las futuras dificultades de aprendizaje y mitigar el alto índice de fracaso escolar de los alumnos (González, Ruiz, y Delgado, 2011)

Consecuentemente, referente a la tarea o acompañamiento de la familia, Flórez, Villalobos, y Londoño (2017) menciona que ellos deben acompañar al estudiante en el camino escolar, ya que es impostergable; puesto que, debe ser entendida de forma integral, es decir, que no se limita al cumplimiento de los requerimientos que tiene el docente en relación al desempeño académico y actitudinal del estudiante, los cuales son parte del ejercicio, sino que “se involucran aspectos más complejos y esenciales que son vertebrales en la formación, tales como:

1. La formación en autonomía,
2. Formación en valores, normas y costumbres,
3. Desarrollo de habilidades para la vida,
4. Educación en destrezas básicas para el aprendizaje, y;
5. El manejo de las emociones.

En congruencia con lo antes mencionado, al tener claro en que consiste el acompañamiento psicopedagógico y familiar en la educación. Algunas de las actividades que deben estar presentes en el acompañamiento psicopedagógico y familiar para el desarrollo de la lectoescritura son:

Tabla 1:

Acompañamiento psicopedagógico y familiar en el desarrollo de la lectoescritura.

<b>Acompañamiento</b>	
<b>Psicopedagógico</b>	<b>Familiar</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Acompañamiento motivacional.</li> <li>- Platicas y asesorías personalizadas.</li> <li>- Diseñar y ejecutar actividades lúdicas para ayudar a mejorar la lectoescritura en los estudiantes</li> <li>- Diseñar y ejecutar estrategias metodológicas para mejorar las habilidades en la lectoescritura</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Establecer espacios de diálogo.</li> <li>- Organizar espacios motivantes y cómodos para el desarrollo de las actividades extraescolares o estudio.</li> <li>- Desarrollar actividades de lectura conjunta o compartida.</li> <li>- Interactuar con los hijos utilizando materiales recreativos y lúdicos que</li> </ul>

- Seleccionar herramientas tecnológicas y/o concretas que permitan al estudiante mejorar sus habilidades en la lectura y escritura.
- Fomentar actividades lectoescritoras que se puedan desarrollar en casa con los padres.
- fortalecer la adquisición de aprendizajes lingüísticos.
- Diseñar actividades o acogerse a las propuestas por el docente en las que se desarrolle principalmente la parte alfabética, silábica y fonética.

De esta manera, el acompañamiento en el proceso educativo puede entenderse como una serie de actividades educativas, en las que docentes y familias intervienen para garantizar la sostenibilidad de los estudiantes en su formación, el propósito es que alcancen el éxito académico y personal. Por ello, a modo de enfrentar esta realidad, Alvarado y Arellano (2016) en su investigación diseñó y ejecutó una serie actividades psicopedagógicas que le permitieron ayudar a estudiantes con dificultades en el desarrollo de la lectoescritura con la participación de los padres, estas son:

- Canciones, con la finalidad de introducir al conocimiento del vocabulario y estructuras gramaticales.
- Describir y comparar imágenes, para lograr la utilización del lenguaje descriptivo mientras se enfoca la atención en los aspectos significativos de un determinado dibujo (análisis – síntesis).
- Describir y dibujar, con el fin de desarrollar el lenguaje descriptivo y la destreza para inferir a partir de las descripciones escuchadas a sus compañeros y compañeras.
- Diagrama de ven, para desarrollar la función básica de clasificación estableciendo diferenciaciones y similitudes entre personajes de un cuento.
- Flujograma, para aplicar los procesos de análisis, síntesis e inferencias de manera lúdica dentro de una lectura.
- Leer y dibujar, con la finalidad de aplicar los procesos de clasificación y análisis dentro de una lectura.
- Anuncios clasificados, con el fin de aplicar los procesos de síntesis, inferencias y jerarquización, de manera lúdica, a partir de la información relevante dentro de una lectura.

En referencia a las actividades antes enumeradas, Puñales, Fundora, Torres, y Téllez (2017) concluye en su investigación que el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura debe desarrollarse teniendo en cuenta las dificultades de aprendizaje que se manifiestan en el estudiante, de modo que las actividades que se propongan sean una respuesta

educativa a las necesidades y potencialidades de los educandos. En este sentido, la intervención psicopedagógica debe considerar la variedad de métodos que pueden emplearse para tal habilidad de manera que se revele el tránsito hacia una clase de para la diversidad.

### Conclusiones

La educación es una tarea que demanda corresponsabilidad entre dos pilares fundamentales de la sociedad: la familia y los educadores. De acuerdo con el análisis realizado, la suma de esfuerzos entre estos dos baluartes da lugar a mejores resultados académicos y de aprendizaje, ya que ellos son los encargados de la formación integral y holística de los educandos, quienes no deben actuar por separado, ya que los mejores resultados se alcanzan cuando trabajan estrechamente por la educación de calidad de los niños, con una acción coordinada para que los niños se desarrollen intelectual, emocional y socialmente en las mejores condiciones.

En la actualidad esta relación se convierte en un pilar y estrategia muy fuerte para alcanzar la eficacia y respuestas positivas del desarrollo educativo y personal de los aprendices, mucho más cuando existe una dificultad de aprendizaje. Por ello, el acompañamiento psicopedagógico y familiar es de las acciones que se deben tomar con urgencia ante la presencia de una dificultad en el desarrollo de la lectoescritura, y en la medida en que los estudiantes aprendan a leer y escribir de forma correcta y comprensiva, alcanzarán un rendimiento académico adecuado en todas las asignaturas y un eficaz desenvolvimiento holístico.

### Referencias

- Acosta, E. (2018). *Estrategias de apoyo familiar para el desarrollo de las competencias en lectura y escritura de los alumnos de tercer grado de primaria*. Recuperado el 29 de Marzo de 2021, de [dgsa.uaeh.edu.mx](http://dgsa.uaeh.edu.mx): <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/handle/231104/2272>
- Alvarado, G., & Arellano, J. (2016). *El acompañamiento psicopedagógico en el desarrollo de habilidades cognitivas para la enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en niños y niñas en la comunidad la "Alsacia", parroquia Telimbela, provincia de Bolívar*. Recuperado el 2021 de Marzo de 2021, de <http://dspace.ueb.edu.ec/handle/123456789/1370>
- Barcelona, S. (2017). *Psicopedagogía. Nuevos modos de acompañar las dificultades de aprendizaje*. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de [sendabcn.com](https://sendabcn.com/psicopedagogia-nuevos-modos-de-acompanar-las-dificultades-de-aprendizaje/): <https://sendabcn.com/psicopedagogia-nuevos-modos-de-acompanar-las-dificultades-de-aprendizaje/>
- Cabrera, M. (2009). La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 1- 9. Recuperado el 27 de Marzo de 2021, de

[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_16/MARIA\\_CABRERA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/MARIA_CABRERA_1.pdf)

- Carmona, P., Martínez, J., & Gomariz, M. (2021). Participación de las familias de alumnado con apoyos y atenciones diferentes: un estudio en un contexto multicultural. *Revista de Investigación Educativa.*, 39(1), 49-69. doi:<https://revistas.um.es/rie/article/view/386551>
- Cuetosa, F., Suárez, M., Molinac, M., & Llenderozas, M. (2015). Test para la detección temprana de las dificultades en el aprendizaje de la lectura y escritura. *SciELO.*, 99-107. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de [https://scielo.isciii.es/pdf/pap/v17n66/02\\_original1.pdf](https://scielo.isciii.es/pdf/pap/v17n66/02_original1.pdf)
- De León, B. (2011). *La relación Familia-Escuela y su repercusión en la autonomía responsabilidad de los niños/as*. Recuperado el 29 de Marzo de 2021, de [https://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf](https://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf)
- Domínguez, S. (2010). *La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia*. Obtenido de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7214.pdf>
- Flórez, G., Villalobos, J., & Londoño, D. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad. *Revista Virtual de Ciencias Sociales y Humanas "PSICOESPACIOS"*, 11(18), 1-25. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5893097>
- González, M., Ruiz, I., & Delgado, M. (2011). Intervención temprana de la lectoescritura en sujetos con dificultades de aprendizaje. *Revista Latinoamericana de Psicología.*, 43(1), 35-44. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v43n1/v43n1a03.pdf>
- Herrera-Rodríguez, J. G.-F. (2022). El diagnóstico psicopedagógico: De la clasificación del estudiantado a la identificación de barreras para el aprendizaje y la participación. *Revista Electrónica Educare.*, 1 - 21. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8183054>
- Lastre, K., & López, L. (2017). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente.*, 21(39), 102-115. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v21n39/0124-0137-psico-21-39-00102.pdf>
- Marí Sanmillán, M. I., Gil Llario, M. D., Ceccato, R., Cano Escribano, M. C., & Cisternas. (2012). Los hábitos lectores familiares en el inicio de la lectura; RAN y otros procesos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, II(1), 1-10. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832339018.pdf>
- Medécigo, G., & Acosta, E. (2018). Estrategias de apoyo familiar para el desarrollo de las competencias en lectura y escritura. *Revista de educación, cooperación y bienestar social.*(15), 15-20.

- Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de <https://www.revistadecooperacion.com/numero15/015-02.pdf>
- Ministerio de Educación. (2017). *Ley orgánica de educación Intercultural*. Obtenido de [educacion.gob.ec](http://educacion.gob.ec).
- Molina, T., & Rendon Del Valle, B. (2016). Fortalecimiento de la lectura mediante la interacción familiar: programa PROLECS-UNA. *Educere.*, 20(66), 299-309. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6548942>
- Parra, F. (2014). La lectoescritura en nuestra actualidad: revisión crítica. *Infancias imágenes.*, 13(2), 167-175. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5024084>
- Pérez, A. (2017). El sentido de la participación docente en escuelas de tiempo completo: Un estudio de caso. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado.*, 21(1), 49-66. Recuperado el 29 de Marzo de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56752038004.pdf>
- Prieto, E. (2008). El papel del profesor en la actualidad: Su función docente y social. *Foro de Educación*(10), 325-345. Recuperado el 29 de Marzo de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/4475/447544585017.pdf>
- Puñales, L., Fundora, C., Torres, C., & Téllez, E. (2017). La enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria: reflexión desde las dificultades de aprendizaje. *Revista Científico pedagógica ATENAS*, 1(37), 125-138. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/journal/4780/478055147009/478055147009.pdf>
- Quezada, G., García, D., Castro, A., & Erazo, J. (2020). Incidencia del nivel de instrucción de los padres en la iniciación de la lectoescritura. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(3), 74-97. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8318338>
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Revista Páginas de Educación*, 9(2), 1-26. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v9n2/v9n2a07.pdf>
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *scielo*, 42(2), 449-462. Recuperado el 03 de Diciembre de 2020, de <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v42n2/art26.pdf>
- Ros, N. (2019). *Aprendizaje de la lectura y la escritura*. Recuperado el 28 de Marzo de 2021, de [educaryaprender.es](http://educaryaprender.es).
- Rubio, Y. (2019). *Participación de los padres de familia para el fomento de la lectoescritura en la práctica profesional docente*. Recuperado el 30 de Marzo de 2021, de

repositorio.beceneslp.edu.mx:

<https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.12584/289/1/TELP372-62R896p2019.pdf>

Suárez, D., & Quijano, M. (2014). Comprensión de las dificultades de la lecto-escritura desde las escuelas neuropsicológicas cognitiva e histórico-cultural. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 55-75. Recuperado el 01 de Abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29232614004.pdf>